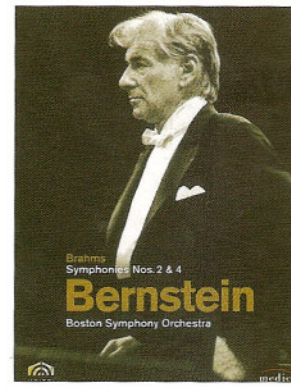
BERNSTEIN EN TANGLEWOOD



Atendiendo a nuestras plegarias, las compañías discográficas siguen publicando en formato DVD filmaciones y registros televisivos de conciertos protagonizados por uno de los magos de la dirección orquestal de la segunda mitad del siglo XX. Abundando en lo obvio, señalaré que los documentos audiovisuales de Bernstein, incluso los correspondientes a su etapa americana, son siempre, como mínimo, lecciones de profesionalidad y auténticas declaraciones de amor a la música (la grande y la no tan grande). Pero es que, además, son a menudo (sobre todo sucede con el Bernstein europeo de las décadas de los setenta y los ochenta) hitos interpretativos raramente igualados, cuando no insuperados y hasta –puede presumirse– insuperables. Creo que, entre los directores importantes ya fallecidos, sólo Karajan es equiparable en cuanto al número de DVDs actualmente en el mercado, pero, si es así, Lenny pronto lo dejará atrás. En esta entrega tenemos dos sinfonías de Brahms, uno de los compositores que más admiraba y cuya música tocó y grabó repetidas veces con magníficos resultados (hace unos meses comenté otro DVD suyo con sinfonías del compositor de Hamburgo). La orquesta en esta ocasión es nada menos que la Sinfónica de Boston, y el lugar, Tanglewood. Pocos directores han mantenido una asociación tan estrecha con el Festival de Tanglewood, pues baste recordar que fue allí, en los bosques de Massachusetts, donde este alumno aventajado del legendario Serge Koussevitzky nació como director de orquesta en 1940. También quiso el destino que su último concierto, celebrado unas pocas semanas antes de morir, lo fuera con la Sinfónica de Boston... en Tanglewood. Las tomas del DVD se remontan al mes de agosto de 1972 y nos brindan un Brahms atractivo y, por supuesto, estupendamente dirigido, un Brahms de los que ya no se llevan (por desgracia, añado yo), es decir, intenso, poético, reflexivo, transparente en el contrapunto y, sobre todo, "cantado" (¿por qué cuesta hoy tanto cantar la música?). No pretendo sugerir que estemos ante el mejor Brahms, ni siquiera el mejor de Bernstein, porque eso sería faltar a la verdad (superior es, en parte gracias a la orquesta, su ciclo Brahms de los ochenta con la Filarmónica de Viena, publicado en DVD por D. G. el año pasado), pero, qué caray, esto es música con mayúsculas, algo que ya va costando trabajo encontrar en vivo o enlatado. Por ejemplo, el comienzo del Adagio non troppo de la *Segunda Sinfonía* o el último movimiento de la *Cuarta* no están conceptualmente al alcance de cualquier batuta de prestigio. El DVD incluye un pequeño reportaje de siete minutos sobre Bernstein y Tanglewood narrado por el propio Bernstein (hay subtítulos en español). Debo decir que el sonido y la imagen del disco defraudarán al aficionado exigente, pero imagino que el estado de las cintas originales habrá impedido obtener más calidad. Minucias.

J.A.R.R.

BRAHMS: Sinfonías 2 y 4. Orquesta Sinfónica de Boston. Leonard Bernstein, director. Medici Arts 2072138. DVD • 86'00" • DDD
Ferysa ★★★★A